

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

La coalición republicana ha quedado reducida, como suponíamos, á una inteligencia para las próximas elecciones, y aun ésta deja mucho que desear, según todos los síntomas.

Los Comités federales de provincias protestan de las bases acordadas, los zorrillistas se quejan de que el procedimiento revolucionario haya sido relegado á segundo término, y sólo los centralistas, partido formado para que el *ilustre* filósofo satisfaga su afán de jefatura, parece que va á gusto en el machito.

Con estos antecedentes, no se necesita ser profeta para vaticinar que la actual coalición terminará como las anteriores: á farolazos.

Así acabó la reunión que la pasada semana celebraron las fracciones *coligadas* de Bilbao, teniendo que arrojarlos el delegado de la autoridad por escandalosos.

Y luego dirán que los socialistas entorpecemos el advenimiento de la República!

La República federal pintada por uno de la familia. El abogado bonaerense D. José G. Acuña dió una conferencia en el Centro Federal acerca de la revolución argentina de 1890.

De ella tomamos estos párrafos:

El Dr. Miguel Juárez Celman escaló el poder presidencial sin otros títulos que su ineptitud y el ser hermano político del valiente general Rosas, el célebre conquistador de la Pampa. De presidente de un país libre y trabajador, pronto se convirtió en tirano. Por su inmoralidad no tardó en divorciarse del pueblo. La corrupción administrativa bien puede decirse que reinaba en todas las esferas.

La Hacienda fué poco á poco agonizando, miles de familias cayeron en la miseria, muchos Bancos cesaron en sus operaciones, el comercio languideció, la Bolsa era un desierto, la industria cerró sus fábricas, el comercio estaba desmoralizado, el papel del Banco llegó á cotizarse como los célebres asignados franceses, el oro que había traspasado las fronteras de la nación llegó á cotizarse al 320.

¿Pero es posible que estas cosas pasen en una República, y federal por añadidura?

Sigue *El Imparcial* tocando el violón (pensando, por supuesto, piadosamente) en el asunto de la huelga de los obreros panaderos; aunque, dicho sea en honor de la verdad, ya no confunde á los obreros con los patronos, progreso debido, sin duda, á la lectura de un comunicado que una Comisión de los primeros le remitió para sacarle de su error; comunicado que *El Imparcial* tuvo la *imparcialidad* de no publicar, comprendiendo, con muy buen criterio, que los firmantes del mismo no eran ningunos Martínez Rivas, y que, por tanto, no habían de pagar á tres pesetas la línea.

Por esta vez se ha contentado con parodiar á Luis Taboada, el payaso que tanto gusto da desde sus columnas á los mozos de cuerda y á las amas de cría.

Para no cansar, nos limitaremos á copiar la reflexión con que finaliza su reseña del *meeting* celebrado por los obreros panaderos en el Liceo Riús:

Vamos á ver: supongamos que se suprime la hornada de la tarde; que se llega al bello ideal que parece persiguen algunos de que todos, poderosos, burgueses y trabajadores, comamos sin protesta pan caro, faltar de peso y duro; supongámoslo todo, y... ¿qué moneda de cinco duros va á caer con ello en la faltriquera á cada uno de los simpáticos mozos de barriga?

Dijo, y puso debajo *Eme* como podía haber puesto *Geledón*.

Porque se necesita ser gracioso de veras para preguntar qué moneda de cinco duros se echan en el bolsillo los obreros que consiguen disminuir tres ó cuatro horas la jornada de trabajo.

¿No hay ninguna plaza vacante en la Comisión de Reformas sociales?

¡Y pensar que los panaderos trabajan día y noche... para que coma pan el Sr. *Eme*!

No es solamente *El Imparcial* quien juzga con el acierto que hemos visto las causas que han originado la reclamación de los obreros panaderos.

El Sr. Sánchez Pérez se expresa así desde *El Nuevo Régimen*:

El pan sigue siendo caro y malo y faltar de peso, y además empieza á ser duro, porque los panaderos no quieren hacer las hornadas de la tarde; por consiguiente, eso hemos ido ganando con la protección que el señor marqués de Cubas otorgó á los consumidores.

Ahora sólo falta añadir que el Sr. Sánchez Pérez es

uno de los personajes más conspicuos del partido federal y que *El Nuevo Régimen* es órgano oficial de ese partido.

Y después juzguen los obreros que aun militan en sus filas del cuidado y del interés que el mismo presta á las reclamaciones de los trabajadores y de la manera que aprecia éstas.

Para el *compañero* Canals.

No nos extraña que los periodistas, obedeciendo muchas veces órdenes del que da los garbanzos para la diaria puchera, cometan dislates al ocuparse de Socialismo y de luchas entre patronos y obreros; pero que usted, Sr. Canals, redactor jefe de un periódico que aspira nada menos que al advenimiento de una organización nueva; que cree, con mucho fundamento, que nadie «ha echado la llave en el tabernáculo de la vieja propiedad para que se la crea inviolable», afirme, tomando por bueno lo que dicen cuatro noticieros que no entienden lo que oyen, que un amigo y correligionario nuestro se opuso en el *meeting* de panaderos á la fabricación del pan de lujo para que no lo coman los burgueses; que usted afirme eso y otras cosas que en la «Estafeta» que tiene abierta en *El Nuevo Herald* afirma, si no extraña. Y nos extraña y lo lamentamos muy de veras, por usted muy principalmente; porque cómo va usted á trabajar con fruto por el advenimiento de esa «organización nueva» si cuando se ocupe de las reclamaciones de los obreros toma el rábano por las hojas?

No, Sr. Canals; usted puede decidirse por ser socialista ó por continuar ejerciendo de periodista burgués, aunque el adjetivo le sepa á rejalar; pero lo que no puede, ó mejor dicho, no debe usted hacer, es levantar falsos testimonios. A usted puede gustarle el pan de lujo y hasta comerle tierno á todas horas, aunque no sea muy higiénico; pero no debe gustarle, so pena de ser, no ya sólo periodista burgués, sino burgués sin entrañas, que los obreros encargados de amasar ese pan que á usted tanto le gusta trabajen diez y ocho ó veinte horas enterrados en inmundos subterráneos. Y esto precisamente es lo que se trataba de demostrar. Que los tahoneros admitan dos tandas de trabajadores, y todo queda arreglado: los burgueses comerán pan tierno á todas horas y los obreros panaderos habrán aliviado algo su irracional trabajo. Pero como esta solución no les agrada á los patronos porque les duele en el bolsillo, que es donde tienen el corazón, de ahí que á los obreros se les haya ocurrido suprimir la hornada de la tarde, sin tener en cuenta que usted no puede digerir la diaria mestrera con pan duro.

Duélele á usted, Sr. Canals, aunque de ello no se queja, que en el *meeting* de referencia se azuzara al auditorio contra la Prensa burguesa y contra ustedes, «obrerros como nosotros». Y, bien mirado, tiene usted razón. Porque ustedes no son burgueses propiamente dicho, sino algo más depresivo aún para la propia dignidad: lacayos de los burgueses.

Debe ser realmente triste escribir bajo la pautá que da un majadero que se llama periodista porque publica un periódico y que dice al amanuense: Dé usted un palito al ministro H; dé usted un bombo á la Empresa B, y consumir el fósforo dando un palito al ministro H porque al majadero que paga la nómina todos los meses no le ha proporcionado un acta de diputado, y dar un bombo á la Empresa B porque subvenciona con largueza al periódico donde se gana el salario.

¿Tenemos de esto la culpa los socialistas, Sr. Canals? No; la tiene esa organización «vieja» de la sociedad que divide á los hombres en explotados y explotadores.

Y aquí terminamos esta contestación á su «Estafeta», que no tiene la vana pretensión de competir con la gallarda prosa de usted, sino la más humilde de llamar su atención hacia la conveniencia para usted de fijarse un poco siempre que trate asuntos con la cuestión social atañideros.

Entonemos un himno en alabanza de la caridad oficial.

Los asilados de San Bernardino han estado á punto de quedarse sin rancho porque el Ayuntamiento no debe al contratista más que 20.000 pesetas.

Ahora lo que importa es que Aguilera, «con su caridad inagotable», active eso de la creación de más asilos. Para que los asilados tengan la honra de morir de hambre oficialmente.

Para que haga *pendant* con la anterior noticia, allá va esta otra:

Más de 49.000 duros ha costado el banquete con que se regalaron los jefes de la valiente Infantería española para solemnizar la fiesta de su patrona.

Esta cantidad, aunque parece excesiva, no lo es si se tiene en cuenta que se ha reunido descontando un día de haber á cada soldado.

Y ya ven ustedes, entre tantos, á poco tocan.

A su debido tiempo nos ocupamos de la falsificación de las listas electorales descubierta en Madrid, anticipando nuestra opinión de que todo pararía en que se subiera el vino, es decir, en que algún escribiente iría á presidio.

Y como lo predecimos va resultando.

Hasta ahora sólo aparece responsable un escribiente. La prueba de indicios le condena.

Figúrense ustedes que ganaba 13 reales, sin obligación de repartirlos con nadie.

Y que no trabajaba más que quince horas.

Para proveer cuatro plazas de médicos del cuerpo de Consumos no se han presentado más que unas 200 solicitudes y unas 1.500 recomendaciones de otros tantos Galenos.

Otro dato que acusa el exceso de mercancía que hay en todos los ramos de la actividad humana.

Mercancía que tendrá que venir muy pronto á las filas del Socialismo.

A la justicia prenden.

La Audiencia de Toledo está sumariada, y no ciertamente por mantener en el fiel la balanza.

¿Queda algo que no esté podrido en la sociedad capitalista?

El Ayuntamiento de la Coruña debe ser partidario del ahorro, y para inculcar en sus obreros tan sanas doctrinas y evitarles que se gasten en vicios los crecidísimos jornales con que les remunera su trabajo, demora todo lo posible el abono de aquéllos.

El día 23 aun no había satisfecho los jornales correspondientes á la primera quincena del mes.

Esto tiene la inestimable ventaja de que los obreros se vean precisados á acudir al préstamo, admitiendo géneros malos y caros, y si no quieren caer en manos de la usura, pueden adoptar la heroica resolución de morir de hambre.

Que por eso no iba á vestir luto el Ayuntamiento de la Coruña.

Dos obreros heridos en el derribo de la antigua estación del Mediodía.

¡Bah! Lo que dirán los accionistas: Eso no interrumpe la circulación.

Ni ha de hacer bajar el valor de las acciones.

En la calle de los Reyes se ha hundido una casa que no hacía más que siete años que estaba denunciada. Acaso parezca extraño que se haya sostenido durante tanto tiempo, pero hay que advertir que tenía buenos soportes.

Como que era propiedad del duque de Tamames.

SITUACION DESPEJADA

Todos los medios preconizados por los defensores de la burguesía para distraer á los obreros y apartarlos del camino revolucionario, ó, lo que es lo mismo, de la lucha de clases, hállanse hoy totalmente desacreditados.

La cooperación, la coparticipación y el ahorro cuentan cada vez con menos partidarios en las filas de los trabajadores.

Y, al contrario de lo que muchos creen, el descrédito de esas panaceas burguesas no ha sido tanto obra de la crítica socialista como de los actos realizados por los mismos explotadores.

Los ataques que el Socialismo revolucionario les ha dirigido produjeron el efecto que éste se proponía en los obreros de alguna instrucción y capacidad, mas no en los totalmente incultos y en aquellos que un trabajo embrutecedor había anulado casi por completo las facultades intelectuales.

Lo que ha influido en éstos para hacerlos adversarios de los pretendidos medios emancipadores antes citados ha sido, de una parte, la imposibilidad absoluta de llevarlos á la práctica (como ha ocurrido con la cooperación y la coparticipación en la industria minera, en la fabricación del tabaco, en la construcción de buques y en otros muchos ramos), y de otra el pésimo resultado

que han producido aquellos sistemas en donde han llegado a ensayarse ó se han podido adoptar.

Mientras los apóstoles de la cooperación cantaban las excelencias de ésta diciendo á los obreros que por medio de ella saldrían de la miseria y se librarían del explotador, unas veces la competencia, otras la escasez de trabajo y bastantes la astucia de uno ó más individuos hacían que los talleres cooperativos se deshicieran, pasaran á poder de antiguos industriales ó sirvieran para elevar á esta categoría á algunos obreros egoístas ó ambiciosos. De ahí el golpe de muerte que ha recibido la cooperación.

Con la coparticipación ha ocurrido lo propio. En tanto sus defensores y panagiristas la ponían en las nubes, presentándola como el medio más eficaz para mejorar la situación del obrero y armonizar lo inarmonizable—los intereses de éste con los de su explotador—, su práctica hacía que los trabajadores la odiaran y aborreciesen, puesto que sólo servía para arrancarles mayor suma de esfuerzos por una cantidad verdaderamente mezquina. Si la cooperación es hoy defendida por pocos, por menos aún es sostenida la coparticipación.

¿Y qué diremos del ahorro? Imposible de aceptar por la inmensa mayoría de los trabajadores, á causa de no tener que ahorrar otra cosa que penalidades y tormentos, aquellos que por gozar de una posición relativamente desahogada ó afanosos de reunir algunos cientos de pesetas á costa de toda clase de privaciones se declararon partidarios de él, halláanse hoy arrepentidos de haberlo sido y maldicen de los que con sus predicaciones y sus habilidades hicieron caer en la tentación de soñar con puestos y riquezas que sólo pueden obtenerse hoy, mientras impere el criterio individualista, ejerciendo el bandaje en alta escala.

Los cándidos que creían en la posibilidad de ser dueños un día de un taller ó de una fábrica, han visto muertas sus ilusiones y sus esperanzas al contemplar la desaparición de muchos pequeños talleres y de muchas tiendas, que han sido reemplazados por la gran fábrica y por el bazar. Si en un tiempo 1.000 ó 2.000 pesetas eran bastante para que el obrero se elevase á la categoría de patrón, hoy ni esas cantidades ni otras mayores son suficientes para acometer con éxito semejante empresa. Los capitales amasados con el sudor y la sangre de muchos proletarios hacen imposible que los ahorros de algunos trabajadores afortunados por su naturaleza ó por su profesión les proporcionen un puesto entre la clase privilegiada. Los que esto pensaron alguna vez han experimentado un tremendo desengaño.

Aquellos otros que confiaban en que sus ahorros, empleados en tal ó cual negocio emprendidos por Compañías ó banqueros, se duplicarían ó triplicarían en poco tiempo, hanse convencido del enorme error en que estaban al verse despojados de las pequeñas cantidades que poseían precisamente por los mismos hombres que les habían prometido pingües ganancias.

Ahí están para demostrar este aserto las 800 000 víctimas ocasionadas por el latrocinio del Canal de Panamá y otras muchísimas más producidas por la mayor parte de los negocios y las empresas que realizan los señores del capital, ayudados por todos los que viven á la sombra de éstos y por sus naturales servidores.

La recomendación del ahorro de hoy en adelante equivaldrá, ó á una gran majadería, ó á la preparación de una estafa.

Han sido, pues, los mismos burgueses los que han desacreditado y concluido con las patrañas inventadas por sus defensores para engañar á los trabajadores y retrasar la hora de su redención.

La cooperación, predicada por los teóricos burgueses, ha muerto á manos de los mismos burgueses.

La coparticipación, defendida también por los mencionados teóricos, ha sido anulada por la propia clase patronal.

El ahorro, tan encomiado por los que querían ilusionar á los pequeños burgueses y á una parte de la clase proletaria, ha sucumbido por las maniobras de los panamistas de toda especie.

Destruídos, por consiguiente, esos medios ó sistemas con que los portaestandartes de la clase explotadora pretendían ocultar el antagonismo de intereses entre poseedores y desposeídos, no le queda otro recurso á la burguesía que pelear franca y abiertamente en el terreno de la lucha de clases.

Pero como al pelear así tiene que encontrar enfrente de ella una clase obrera unida, disciplinada y poderosa, no podrá menos de ser derrotada en cuantas batallas dé, y por fin totalmente vencida, emancipándose entonces, no sólo los trabajadores, sino la humanidad entera.

CARTA DE FRANCIA

París, 18 de enero de 1893.

¿Quiénes creerán ustedes que han sido los principales causantes del inmenso despojo operado so pretexto de la apertura de un canal, del escandaloso saqueo que ha reducido á la miseria á millares de familias? «... Los suscriptores primitivos del Panamá, que hicieron caso de conciencia á sus diputados el votar aquella autorización (la de la emisión-lotería), sin perjuicio de hacerles luego responsables del fracaso final de la empresa...»

¿Y á quién se debe tan sorprendente descubrimiento? A *Le Temps*, al periódico del cómplice de Eiffel, que no puede consolarse de que se hayan sacado á relucir las vergonzosas especulaciones de su respetable director.

A no ser por estos pícaros suscriptores que creían á ojos cerrados todas las patrañas de los Lesseps, padre é

hijo, que veían ya en 1889 los buques surcando el canal de un mar á otro, con tal de que se autorizase la emisión de 1888, «no veríamos hoy á los Poderes públicos acusados, á varios ministros sospechosos ó acriminados, y hasta al presidente de la República puesto en tela de juicio...»

Pero ¡oh, el más cínico de todos los órganos burgueses vendidos ó en venta para que vuestro razonamiento tuviera visos de sentido común sería preciso suponer que los accionistas y obligacionistas del Panamá forzaron «á sus diputados» á recibir las abundantes propinas que acabaron de vaciar las Cajas de la Sociedad, lo cual traspasa los límites de la inconmensurable credulidad de vuestros lectores.

Desengañense los panamistas: el público ha penetrado hasta el fondo, no de sus conciencias, que son insondables, sino de sus arcas, y sabe ya á qué atenerse. Así es que el otro día oyó sin la menor sorpresa á M. Carlos de Lesseps, en su declaración, que ya he comunicado, comparar con una encrucijada donde se pide al transeunte la bolsa ó la vida, la Sierra Morena cuya explotación dirigía. La comparación era muy natural. Sólo que el director de esta cuadrilla de salteadores no era precisamente el robado, como ha querido dar á entender, sino que compartía con otros compinches para robar á mansalva á los incautos que le habían entregado su dinero. Su amigo y colaborador el celeberrimo Eiffel va á demostrarnos con una franqueza digna de mejor causa. El interrogatorio del hombre de la torre es sin disputa el más instructivo é interesante de todos.

El presidente.—M. Eiffel, está usted no sólo acusado de complicidad de estafa, sino también de abusos de confianza en perjuicio de la Sociedad. El mismo día en que M. de Lesseps solicitaba la autorización de emitir obligaciones con premios, anunciaba al ministro que usted se había encargado de construir las esclusas. ¿La contrata estaba firmada?

El acusado.—Yo había dado mi palabra.

El presidente.—¿Quiere usted explicarse sobre esa carta que se ha encontrado entre vuestros papeles, y en la cual dice usted á M. Hébrard (director del *Temps*) que es justo que fuese remunerado por el concurso que os había prestado, y le prometía usted el 5 por 100 de comisión, manifestando la esperanza de que seguiría prestandos su concurso?

El acusado.—Yo estaba en relaciones con M. Hébrard, quien hacía veinte años que se ocupaba de empresas de obras públicas... Estaba en relaciones estrechas con un gran número de contratistas. Había fundado en estos últimos tiempos una sociedad importante de empresas...

El presidente.—Sí, pero esta comisión de 5 por 100, la de dos millones de francos á M. Reinach y de otros dos millones á M. Artignes, ¿no son la prueba de que había usted puesto en juego todas las protecciones para conseguir una contrata ventajosa?

Respuesta.—M. de Reinach debía ser mi banquero.

El presidente.—Sí, pero no tuvo usted cuenta corriente con él. Sin duda entraba en la categoría de los concursos de que habla usted en su carta. Continúe.

El acusado.—En cuanto á M. Hébrard me ha sido sumamente útil. Si los contratistas con quienes ya había tratado hubieran faltado á sus compromisos, M. Hébrard podía sacarme del apuro inmediatamente.

El presidente.—Pero no llegó nunca ese caso.

El fiscal.—Escribía usted á M. de Reinach que no había usted tenido ningún beneficio en la cesión de las esclusas. Sin embargo, está probado que sacó usted de este solo negocio un beneficio de 20 por 100.

Respuesta. Era un beneficio eventual.

El presidente.—¿Y el tratado hecho con la Sociedad por el material de las esclusas? La Compañía debía entregaros ese material, principalmente el material artístico. Debía ser entregado antes de 1.º de enero de 1888 y en el caso de que la entrega no llegara á efectuarse, usted tendría derecho á una indemnización de 12 millones de francos, quedando á su cargo el suplir aquella falta.

El 31 de diciembre la entrega no había tenido lugar. Entonces usted exigió á la Compañía, con arreglo á los términos de la contrata, los 12 millones de francos, los cuales le fueron entregados en los cuatro primeros meses del año siguiente; habiendo usted cobrado además seis millones por transporte y desmonte del material.

Respuesta.—He comprado una parte del material en Francia y otra en América, todo por 11 millones, de 18 que yo había cobrado.

El presidente.—En los libros consta que sólo ha entregado usted 1 300 000 francos por material procedente de Francia, y 500 000 francos de traviesas de madera.

(Dirigiéndose á M. de Lesseps.)—Si hubiese usted sabido que el total de lo entregado no llegaría apenas á dos millones, ¿se hubiese usted comprometido á pagar doce?

M. de Lesseps.—No he pensado nunca en plantear así la cuestión. Había que contar con los imprevistos.

El presidente.—Ha cobrado usted además dos millones por pedidos hechos á la Compañía de *Forges et Chantiers de la Méditerranée*. ¿Y qué es lo que entregó?

Respuesta.—En este concepto, nada.

El presidente.—¿Y considera usted esos dos millones como legítimamente adquiridos?

Respuesta.—¡Perfectamente! La Compañía había parado las obras cuando los pedidos estaban en vías de ejecución.

El presidente.—Eso no es exacto. Cuando cesaron las obras, la Compañía avisó que los pedidos no tenían ya objeto, y las *Forges et Chantiers* manifestaron que usted no les había dado la orden de ejecución, á pesar de una carta reclamatoria. En definitiva, no tuvo usted que pagar sino 7.049 francos por presupuestos y planos. ¿Y cree usted que esos dos millones han podido ser propiedad suya en condiciones semejantes?

Respuesta.—Está conforme con mi contrata.

El presidente.—Para terminar, debo decir algo de la transacción verificada entre usted y M. Brunet, liquidador judicial. En esa transacción, por un trueque singular de los papeles, en vez de reclamar una indemnización, usted es el obligado á restituir tres millones. Pero usted se parapeta, sin embargo, detrás de esa transacción para venir hoy á decirnos—¿no es eso?—que ha habido cosa juzgada, que vuestra contrata ha sido ratificada y que desde entonces no puede ser cuestión de abuso de confianza.

Respuesta.—Perfectamente.

El presidente.—Pues bien: en derecho habrá que examinar si los convenios entre particulares pueden paralizar la acción pública. Habrá que averiguar también, ante otra jurisdicción,

si esta transacción no puede declararse nula, por haber sido el resultado de un error. Y no digo más por hoy.

El perito M. Flory viene á declarar como testigo. Insiste principalmente sobre las afirmaciones de la Compañía en vísperas de las emisiones concernientes al estado de «delante de las obras y al carácter de las contrataciones». Estas afirmaciones eran contrarias á la verdad.

Insiste también sobre los beneficios que ha realizado M. Eiffel en el negocio del Panamá, beneficios que evalúa, hechas todas las deducciones, en veinte millones seiscientos mil francos.

Según el mismo perito, la Sociedad de Obras públicas, creadas con el concurso de la Sociedad de Depósitos y cuentas corrientes, ha realizado un beneficio de diez millones por un conjunto de obras de 30 millones.

Ya comprenderán ustedes que á este paso la vida era un soplo y el Canal una mina de oro que debía pronto agotarse.

Varias víctimas del Panamá se presentan en demanda de justicia contra los piratas que los han arruinado. Uno de ellos es un viejo cerrajero de Versalles que había comprado, el 31 de mayo de 1888, es decir, pocos meses antes de la quiebra, 30 acciones de Panamá á 375 francos cada una, y nueve obligaciones, cuyos títulos los destinaba á tres nietecitos.

El presidente.—¿Qué fué lo que le determinó á suscribir?
El testigo.—El oír á M. de Lesseps que decía en dos conferencias que en 1889 los buques pasarían á toda vela por el Canal. Y todo eso no era más que un juego de Bolsa. ¡Ah! Mi médico de Versalles tiene mucha razón cuando dice que si el techo de la Bolsa se hundiese no aplastaría ni un solo hombre de bien. Después de haber trabajado cincuenta años, todo lo he perdido. Vamos á ver, señor presidente, ¿no es una iniquidad que se condene á presidio á tantos pobres diablos que han robado una col ó una zanahoria mientras que esos tunos se pasean tranquilamente con las manos en los bolsillos, y si yo les pudiese una limosna no me darían ni cinco centimos? Yo soy un viejo cerrajero, que he pasado mi vida dándole al yunque; pero esa gente sólo trabaja en apropiarse el dinero ajeno...

El buen cerrajero de Versalles y su médico tenían muchísima razón, y lo peor del caso para los panamistas es que esta opinión va haciéndose general en todo el mundo y que, ó mucho me equivoco, ó á pesar de las garantías de impunidad que rodean á los autores de la estafa más colosal del siglo, podría suceder que las cosas tomasen un giro más serio de los que otros esperaban y que lo que empezó en comedia tenga un desenlace trágico.

Parece cosa cierta que una vez fallada la causa que ahora se sigue á los administradores de la Compañía de Panamá y M. Eiffel ante el Tribunal correccional por el delito de estafa y abusos de confianza, éstos pasarán al Jurado ó *Cours d'Assises*, en unión de los ministros, diputados y demás filibusteros por el crimen de corrupción, malversación, prevaricación, etc., y como entre los doce jurados que han de fallar en la nueva causa es muy posible que haya lo menos ocho ó diez víctimas del robo de Panamá, no tendría nada de extraño que aquellos llevaran al fin su merecido. No hay que olvidar que, después de todo, entre burgueses anda el juego.—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Barcelona, 11 de enero de 1893.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

El día 9 del actual, por la noche, dió una conferencia en el Centro de Sastrería nuestro compañero y corresponsal Basilio Martín Rodríguez, disertando sobre el tema «La organización y la jornada legal de ocho horas».

Abierta la sesión por el compañero Elió, dió cuenta del objeto de la reunión y concedió la palabra á nuestro amigo.

Empezó éste examinando las diferentes formas de organización que recomiendan á los obreros los burgueses, tales como la cooperación, la coparticipación y otras, y después de hacer una extensa crítica de todas ellas, dedujo que eran perjudiciales á los trabajadores y favorables á los patronos.

Mostró luego con infinidad de datos el antagonismo existente entre los intereses patronales y los intereses obreros, y sostuvo que dado ese carácter, la organización que en el campo económico debían darse los obreros era aquella que tuviera por objeto luchar contra los poseedores del capital, ó lo que es lo mismo, crear Sociedades de resistencia; pero que éstas no debían vivir aisladas, sino unirse en Federaciones de oficio, en Uniones de ramos similares, en Unión general de todos los oficios de un país, y completar esta organización con una Federación, Alianza ó Pacto entre los trabajadores de todas las naciones.

También puso en relieve las ventajas que los obreros adquieren por medio de las Sociedades de resistencia, ventajas que les sirven principalmente para conocer sus intereses de clase y luchar por ellos con eficacia.

Afirmó que siendo necesario á los trabajadores, para mejorar algo su estado, arrancar á la burguesía la jornada legal de ocho horas, un salario mínimo y otras medidas de igual índole, érales de todo punto preciso acudir al terreno político, pues las Sociedades de resistencia, por su sola acción económica, no podían obligar al Estado á dictar semejantes medidas.

Otras muchas razones expuso el conferenciante en pro del criterio por él emitido, las cuales no consigno por no hacer ésta demasiado larga.

Al terminar su discurso el compañero Martín Rodríguez fué saludado con un aplauso unánime de la numerosa concurrencia que llenaba el local y felicitado por muchos trabajadores.

Habló después otro compañero, manifestando estar conforme con lo dicho por el conferenciante.

Puso fin al acto el presidente dando las gracias, en nombre del Centro, á la concurrencia y al compañero Martín Rodríguez y anunciando la celebración de otras conferencias.

Tanto la dada por nuestro correligionario como las que se verificarán en lo sucesivo serán provechosas al Centro de Sastrea y á la causa obrera en general. — *Un socialista.*

Baracaldo, 9 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Pasa por axiomático entre los burgueses grandes y pequeños de la región vizcaína, el que las doctrinas socialistas han contribuido, con su propagación entre los trabajadores, á acentuar la crisis por que hoy atraviesa esta provincia; puesto que al espíritu le antisco que predomina entre la masa obrera, según el decir de los monopolizadores de la riqueza pública, se debe el que los capitales se retraigan, la producción disminuya, la oferta de brazos aumente en consecuencia, y por ende la miseria de los que todo lo producen y de todo carecen.

A destruir por completo tan erróneas afirmaciones se dirige la presente. No me molestaría si no supiera que entre los que las propalan los hay de buena fe equivocados; gentes de suyo sencillas ó ignorantes, que acostumbran á juzgar por las apariencias, que no se paran á investigar el origen del mal, para quienes parece no tener valor alguno las cifras, y de los que puede decirse que en asuntos económicos no distinguen nada.

A éstos y á los obreros todos me dirijo. Por lo que respecta á aquellos que con toda intención mienten y hacen mentir á los demás, porque así conviene á sus intereses, dejémosles que sigan verificándolo y entregándose á especulaciones de todo género, sin parar mientes en su mayor ó menor legalidad, llevando la ruina á multitud de familias de la clase media que cometieron la inocentada de entregar sus ahorros á tales buitres financieros. Con tal clase de gentes no adelantamos nada. Por otra parte, el desquiciamiento social se acerca y la Revolución dará á cada cual su merecido.

Las siguientes cifras, que tomo del *Bilbao Marítimo y Comercial* darán á conocer á los lectores de vuestro semanario, el estado de la producción en esta provincia por lo que al hierro se refiere, y que, como no ignoráis, constituye su principal riqueza; así como también su relación con la obtenida en años anteriores:

| Años. | Toneladas. | Años. | Toneladas. |
|-----------|------------|-----------|------------|
| 1878..... | 1.224.730 | 1886..... | 3 160.047 |
| 1879..... | 1.117.836 | 1887..... | 4 170.422 |
| 1880..... | 2.345.598 | 1888..... | 3 591.637 |
| 1881..... | 2.500.532 | 1889..... | 3.885.612 |
| 1882..... | 3.692.542 | 1890..... | 4.272.918 |
| 1883..... | 3 378.234 | 1891..... | 3.316.464 |
| 1884..... | 3 155.432 | 1892..... | 3 918.544 |
| 1885..... | 3.295.932 | | |

Tales son los datos estadísticos publicados por dicha revista, y que bastan para echar por tierra las aseveraciones gratuitas de los que sin esfuerzo alguno, ó á costa de muy poco, se han alzado con la riqueza que representa todos esos millones de toneladas arrancadas al suelo minero por miles y miles de operarios, que no han percibido otra cosa como equivalente á su rudo trabajo que un menguado salario, con que atender á las necesidades de una vida llena de privaciones y de estrecheces.

Y, á mayor abundamiento, el periódico de donde entresaco los números que dejo consignados manifiesta que el año que cursa será de mayor exportación que el terminado, pues hay en la ría esperando carga buques en buen número, que desplazarán unas ciento sesenta mil toneladas, que han de ser exportadas en esta semana.

Antes de 1888, las ideas que han de redimir al esclavo moderno, si bien conocidas y aceptadas por muchos proletarios de Bilbao y las fábricas, eran ignoradas por los trabajadores de las minas. Los movimientos llevados á cabo por los mineros son posteriores á la época expresada. De entonces acá, la propaganda socialista realiza verdaderos milagros entre los desposeídos, que se agrupan cada vez en número más crecido en derredor de la bandera roja; y las huelgas, protesta viril contra un régimen de rapacidades é iniquidad, toman carta de naturaleza en esta zona.

Pues, no obstante, la producción minera es mayor que en años anteriores, el número de toneladas exportadas sobrepaja al de otros tiempos en que nada turbaba la infame explotación que los propietarios y contratistas de las minas ejercían con muchos miles de brazos, obligados á vender su fuerza de trabajo en las más desdichadas condiciones.

Lo que no dice el *Bilbao Marítimo*—y por cierto debemos sentirlo—es dónde han ido á parar los productos obtenidos de esa inmensa mole de hierro; lo gastado en jornales, administración, etc., y los rendimientos realizados por los que no derramaron ni una gota de sudor en tales explotaciones; así como tampoco los cientos de obreros sepultados en aquellos infernos llamados canteras, donde iban á buscar el pan con que acallar el hambre de sus hijos, y hallaban una muerte horrorosa, preparada tal vez de antemano por la insaciable codicia de sus miserables explotadores; el sinnúmero de desgraciados que allí dejaron un miembro y que, inutilizados para el trabajo, se ven obligados á mendigar el sustento, ni nos suministra un alta y baja de los obreros emplea-

dos en el distrito minero de Vizcaya durante los años que menciona.

No tengo á la vista datos que me permitan llenar de una manera completa y veraz el vacío arriba indicado; mas una estancia de ocho años en este distrito minero, y la observación constante de los hechos en el mismo desarrollados, hacen que pueda aducir algunas consideraciones en corroboración de mis asertos y que de seguro no serán desperdiciadas por todos aquellos que lean estos desaliñados renglones.

Durante los años 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86 y 87, en que, como habréis observado por las cifras estampadas, la producción es menor que en estos últimos, el número de hombres ocupados en los trabajos de arranque y arrastre se calcula de veinte á veintidós mil. A partir del 87, en que la exportación es mayor, la suma de obreros no pasa de catorce mil. Así continúa, poco más ó menos, hasta el año 91, en que disminuye notablemente, y, por último, en el 92, que ha sido uno de los de mayor exportación, puede asegurarse que no habrán pasado de nueve á diez mil obreros los ocupados en los trabajos de mina.

Excusado será decirnos que el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo, la mayor potencia mecánica empleada en estas minas con un desarrollo verdaderamente maravilloso, y la intensificación continua de la producción, de la que es muestra irrefutable el trabajo á destajo ó por tareas, que es el que en las mismas se usa, ha permitido realizar el milagro de que una mitad de trabajadores arranque en la actualidad mayor cantidad de mineral que hace ocho ó nueve años hubieran efectuado el doble.

Ahora bien: ¿quién se ha apropiado el capital-salario que representa una tan enorme diferencia?

¿Y quién se ha hecho dueño de la suma fabulosa expresada en el esfuerzo continuado de tantos miles de obreros por espacio de tantos años?

Tienen la palabra para contestar los accionistas de la Orconera, de la Franco Belga, los Ibarra, los Chávarris, los Martínez Rivas, los Echevarría y otros varios explotadores de menor cuantía. Sus prodigiosas fortunas, amasadas con el sudor obrero en tan corto espacio de tiempo, son la respuesta más contundente á las anteriores preguntas.

La inmensa mayoría del capital vizcaíno se halla en manos de unos cuantos favorecidos por la fortuna. La concentración capitalista verificase aquí con mayor aceleramiento que en el resto de España. No existe negocio de alguna entidad en que no tomen parte media docena de adinerados que amenazan absorber por completo la industria vasca.

Y como estos hechos se ven por doquier, y como la anarquía en la producción y la competencia comercial son la característica de la sociedad burguesa, ahí y en otras causas de orden secundario que no cito por resultar ésta demasiado larga, y ser conocidas de los trabajadores conscientes, es donde ha de buscarse el origen de las crisis económicas, crisis que afectan no sólo á Vizcaya, sino á todo el mundo civilizado, pues invariablemente las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

Por fortuna para la Humanidad, el régimen burgués ha alcanzado ya su último periodo de desenvolvimiento histórico. Antúncianse por todas partes síntomas de descomposición, desmorónase el edificio social presente, y el mundo capitalista se suicida.

Al proletariado toca, pues, prepararse para recoger la herencia. Que los trabajadores todos se penetren de que dentro del actual estado de cosas no cabe redención para ellos, y, aunando sus esfuerzos y libres de toda preocupación, redoblen sus ataques á la fortaleza capitalista, terminando con una sociedad que les condena á miseria, servidumbre é ignorancia perpetuas.— *E. V.*

Coruña, 14 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En anteriores correspondencias os he dado cuenta de la crisis de trabajo que en esta capital existía, y por lo tanto de la miseria que en la peor estación del año sufría la clase obrera.

Hoy, queridos compañeros, he de decirnos que la crisis se acentúa cada vez más, pues apenas pasa una semana sin que nuevos compañeros aumenten el número de los parados, sobre todo en el ramo de carpintería. Estos tendrán todavía que sufrir las torturas del hambre durante unos cuantos meses, porque aun cuando se emprendan algunas obras en la primavera próxima, éstas, dado el sistema que aquí observan los patronos, no estarán en condiciones de dar ocupación á los referidos carpinteros hasta mediados de verano, siendo el Ayuntamiento culpable de que estos compañeros se encuentren en tal situación, pues por intrigas de los concejales hay algunas obras paradas hace ya más de dos meses.

Este hipócrita Ayuntamiento, compuesto en su mayoría de republicanos, en vez de adoptar resoluciones benéficas para los obreros, se lamenta en las sesiones que celebra de que la clase trabajadora se encuentra sin trabajo; sin duda para hacer creer á cuatro bobalicones que hace cuanto puede por los proletarios.

Para mejor engañar á los trabajadores y poder encumbrarse mediante su ayuda, emprendieron algunas obras por administración, donde hay trabajando unos 200 obreros entre peones y canteros. Estos trabajadores son explotados de una manera infame: los salarios que cobran los peones están por bajo de los que generalmente abonan los patronos que realizan trabajos iguales; en cuanto á los canteros, á más de percibir mezquinos salarios, están sometidos á un trato inquisitorial, llegan

dose al extremo de medir lo que cada uno hace, costumbre que aquí no ha existido jamás.

Con lo dicho creo que se comprenderá lo que son tales republicanos y la razón que asiste á los socialistas para decir que monárquicos y republicanos son lo mismo, y que sólo llevando socialistas á los Municipios podrán los trabajadores alcanzar mejoras.

Para completar la anterior noticia voy á daros otra. En la sesión celebrada el día 10 del actual tomó posesión el alcalde nombrado por el actual Gobierno, y los republicanos que tantas pestes han dicho y dirán de la Monarquía y de los alcaldes de real orden, propusieron un voto de confianza, que ninguno de ellos dejó de votar. Tal es su frescura, que el día menos pensado realizan un acto de adhesión á la Monarquía.

En otra seguiré dándoos cuenta de la conducta esencialmente burguesa que observan estos falsos redentores de la clase trabajadora.— *El corresponsal.*

Sestao, 19 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Tengo necesidad de volver á ocuparme del vicepresidente de la Unión republicana, ciudadano España.

Este sujeto, en carta publicada en el periódico de Bilbao *La República*, se dirige por segunda vez á los trabajadores, para esclarecer, según el dice, su honra, mancillada en la Prensa socialista por un anónimo corresponsal. Dice que reta á éste á que le pruebe ante personas honradas todo lo dicho en LA GUERRA SOCIAL y en EL SOCIALISTA: á esto sólo tengo que objetar que lo afirmado por mí está sobradamente probado en la conciencia de los obreros; pero si hay otras personas que deseen convencerse de la verdad de mis aseveraciones, manifiéstenlo claramente, por medio del diario republicano ó de cualquier otro modo, que yo estoy dispuesto á satisfacer sus deseos.

Añade que aquí se pretendía montar una cooperativa y un café á lo socialista: efectivamente, esto temen los zánganos que tanto defiende el Sr. España, porque si los trabajadores que son víctimas de su explotación logran servirse por su cuenta y razón, quizá tendrían aquéllos que empuñar un picachón en las canteras ó ir á cargar con el cesto en los desmontes ó en el muelle.

Dice también que los socialistas promovían alborotos en su establecimiento por cuestión de ideas, lo cual no ha de extrañar sabiendo que tenían que defenderse de las censuras que dicho señor les prodigaba siempre que allí acudían.

En son de amenaza, dice el Sr. España que viva con mucho cuidado el corresponsal. ¡Bah! Sabe éste muy bien lo que se trae entre manos, como no ignora tampoco que en esta localidad se celebran á menudo ciertas reuniones, que pudiera llamar de *cocina*, de dinamiteros y republicanos, y no extrañará que de ellas salga un nuevo plan de campaña, ya que el anterior no les dió el resultado que deseaban. Por eso los anarqueros, cegados por la cólera, se han valido del pontifice ácrata de Vizcaya, muy conocido por ciertos datos administrativos publicados por su colega *La Anarquía*, para insultar á los hombres del Partido Obrero en *El Corsario*, quienes lo desprecian con el desdén que tal tipo se merece. Después de todo, ¿quién sabe si esos terribles revolucionarios estarán cerca del arrepentimiento y concluirán por solicitar el ingreso en el convento de jesuitas de Begaña para ir á abrazar á los que, como ellos, hace poco no pensaban más que en el puñal y en la dinamita!

Para terminar, dice el Sr. España que no se ocupará más del corresponsal mientras no vea estampada su firma: no me explico tal curiosidad, ni creo que esto importe para la exactitud de los hechos. También el corresponsal desearía saber quién es el autor de la carta publicada en *El Corsario* con la firma *Un obrero*, mas no lo exige con tanto interés como el Sr. España. Y, aparte de esto, ¿cómo ha averiguado que el corresponsal tiene mucho dinero?

Concluyo por hoy, prometiendo seguir poniéndoos al corriente de las hazañas de los de la Unión y sus compinches los dinamiteros.— *El corresponsal.*

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE SESTAO

El día 29 del corriente, á las diez de la mañana, se celebrará una conferencia en el domicilio social de esta Agrupación (Rivas, 20), en la que tomarán parte dos compañeros de otras localidades.

Sestao, 25 de enero de 1893.—Por el Comité, PEDRO BOIZÁN.

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

El Comité de la Agrupación bilbaína convoca á todos sus correligionarios á la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 29 del actual, á las diez y media de la mañana, en su domicilio, Laguna, 6, bajo, con objeto de proclamar candidato para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

A la vez recomienda á los afiliados que pasen á satisfacer sus cuotas á dicho local los domingos y demás días festivos, desde las diez de la mañana en adelante.

Bilbao, 25 de enero de 1893.—MACARIO ZAMORA, secretario.

Las correspondencias de Baracaldo y Barcelona que aparecen en otro lugar, no las publicamos en el número anterior por carecer de espacio.

Por igual motivo dejamos de insertar en éste varios originales.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Barcelona.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, verificada el sábado 21 del actual, se ocupó en los trabajos preliminares para las próximas elecciones.

Malaga.—La Agrupación malagueña ha elegido para formar el Comité que la ha de representar en el año actual a los compañeros siguientes:

Manuel Gil, presidente.—Francisco Zafra, vicepresidente.—Juan de la Rosa, tesorero.—Juan Martín, contador.—Rafael Salinas, secretario del exterior.—Manuel Jurado, ídem del interior.—José Tovar, Juan Jiménez y Salvador Arias, vocales.

La correspondencia se continuará dirigiendo a Rafael Salinas, Cerrojo, 32.

Esta Agrupación ha acordado presentar candidatos en las próximas elecciones generales a nuestros amigos Rafael Salinas y Pablo Iglesias.

Alberique.—Debido a los trabajos de nuestros correligionarios de Carcagente, se ha constituido en aquel punto la Agrupación Socialista.

El Comité lo forman los siguientes compañeros: Juan García Todoly, presidente.—Juan García, secretario.—Vicente Alonso, tesorero.—Alberto Armengol y Lorenzo Macías, vocales.

Estos compañeros, así como los demás que pertenecen a la Agrupación de Alberique, están decididos a trabajar sin descanso por los ideales que sustenta el Partido Obrero.

La correspondencia se dirigirá a Juan García, calle del Fúcar, núm. 56.

Palma de Mallorca.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista han sido elegidos para componer el Comité los siguientes correligionarios:

Pedro Pascual, presidente.—Francisco Roca, vicepresidente.—Juan Femenia, tesorero.—Antonio Prast, secretario del exterior.—Antonio Torres, ídem del interior.—Francisco Gari, Juan Escudero, Bernardo Huguet y Bartolomé Santamaría, vocales.

—Nuestros correligionarios de la capital de las Baleares han acordado presentar la siguiente candidatura en las próximas elecciones de diputados a Cortes: Pablo Iglesias, Antonio García Quejido y Pedro Pascual.

Linares.—Nuestro correspondiente en esta localidad nos comunica, con fecha 18 del que rige, las siguientes noticias:

«El Comité elegido en junta general, efectuada el 15 del corriente, que ha de dirigir al Partido en esta localidad el presente año lo componen los compañeros que a continuación expreso:

»José L. y Castor, presidente.—Domingo Ochoa, vicepresidente.—Isidoro Juárez, tesorero.—Rafael Muñoz, contador.—Luis Tejero, secretario 1.º.—Juan Sánchez Fernández, ídem 2.º.—Francisco Jiménez Merelo, José Soto, Vicente González, Lorenzo Torres, Luis Alvarez, Antonio Torres y Francisco Portal, vocales.

»Para la Comisión Revisora de Cuentas fueron nombrados Luis Castellanos, José J. Encinas y José García.

»Estos compañeros envían un fraternal saludo a todos los proletarios de la tierra y tienen el firme propósito de no retroceder ante nada ni por nadie en la empresa de luchar contra el capitalismo.

»Esta Agrupación ha acordado (y lo realizará pronto) presentar al Municipio un documento pidiendo para los obreros empleados en él la jornada de ocho horas de trabajo y un salario mínimo determinado con arreglo a los precios que tienen los artículos de primera necesidad.

»Con este motivo veremos qué actitud observan los concejales republicanos que, según ellos, representan a la clase trabajadora; por más que creemos no engañarnos al pensar que harán tanto caso de este documento como de otro que duerme el sueño de los justos. ¡Es tanto lo que se ocupan los republicanos de los que sufren la tiranía capitalista!

»Nosotros sabemos desde luego la solución que darán a este asunto. Están tan desprestigiados, que los trabajadores de aquí desean por instantes que vengan unas elecciones de concejales para reelegirlos.

»Y buena prueba de ello es el aumento considerable que tienen lo mismo las filas de nuestro Partido que las Sociedades de resistencia.

»Obrero hay que sin conocer nuestros principios, jura una y mil veces no dar su voto más que al candidato más pobre que se presente (textual). Y a eso le respondemos nosotros: —Compañero, aquí no hay panamistas, sino proletarios y socialistas convencidos».

Toledo.—El 16 del corriente verificó esta Agrupación asamblea con objeto de aprobar las cuentas, renovar el Comité y nombrar la Comisión Revisora de Cuentas.

Aprobadas que fueron aquéllas, se eligió para constituir el Comité a los siguientes compañeros:

Manuel Reyes, presidente.—Julian Sánchez, vicepresidente.—Policarpo Borbón, tesorero.—Mariano Rico, contador.—Patricio López, secretario 1.º.—Juan Redondo, ídem 2.º.—Mateo Fernández, Mariano Muñoz y Julián Salinas, vocales.

Se acordó también cumplir el acuerdo del Congreso de Valencia tomando parte en las elecciones generales.

Terminados los asuntos ordinarios, se verificó una sesión de propaganda, haciendo uso de la palabra los compañeros Sánchez, Ruiz y Reyes.

Los correligionarios que forman el Comité envían un cariñoso saludo a todos cuantos luchan por el mejoramiento y la emancipación de la clase productora.

Elche.—En la última asamblea celebrada por esta Agrupación han sido elegido para formar el Comité los siguientes correligionarios:

Antonio Caracena, presidente.—Juan Caracena, vicepresidente.—José Campos y Francisco González, secretarios.—Francisco Masía, vocal-contador.—Juan Marco, Pedro Torá y José Morales, vocales.—Francisco Torres, depositario.

Esta Agrupación ha acordado tomar parte en las elecciones generales y en las municipales, nombrando a la vez una Comisión encargada de revisar las listas electorales, a fin de incluir en ellas a los compañeros que no lo estén, y de realizar cuantos trabajos exija la campaña electoral.

Coruña.—En reunión general celebrada por la Agrupación Socialista ha sido renovado el Comité, siendo elegidos para formarle los compañeros siguientes:

José Rodríguez, presidente.—José Martínez, secretario.—Cayetano Castriz, contador.—Pablo San Nicolás, depositario.—Eugenio Reiriz, Tomás Cireira y José Nodar, vocales.

Para constituir la Comisión Revisora han sido nombrados Lucindo García, Ricardo Vara y Vicente R. Lustres.

Ferrol.—A fin de propagar lo más posible los ideales de nuestro Partido, la Agrupación Socialista de esta localidad ha acordado dar una serie de conferencias. La primera se ha verificado el domingo 22 del corriente.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Sólo dos casas se resisten ya a aceptar la reclamación presentada por los obreros panaderos, que, como saben nuestros lectores, consiste en la supresión de la hornada de la tarde.

El espíritu que reina entre dichos compañeros no puede ser mejor, según demostraron en el *meeting* celebrado el sábado en el Liceo Rius, y todo hace presumir que obtendrán en breve un completo triunfo.

El objeto del referido *meeting* era conocer exactamente la opinión de los obreros panaderos respecto a la marcha que debían seguir en la lucha que tienen empeñada, y de las declaraciones hechas por los compañeros que hicieron uso de la palabra, así como de la conformidad que dió a ellas la concurrencia, resultó que la idea dominante en todos era mantener la demanda hasta que no quede un patrón sin aceptarla.

El *meeting* fué presidido por el compañero José Paz, habiendo los compañeros Cermeño, Vila, Fernández, Pérez, Castañeira, Villa veiran, Reinante, Andrés Paz, y otros del gremio de panaderos.

En nombre de la Sociedad de Marmolistas hizo uso de la palabra el compañero Alonso, y en el de la del Arte de Imprimir Abascal.

El primero felicitó a los obreros panaderos por la conducta que habían adoptado y la firmeza con que mantenían su reclamación, y en nombre de los marmolistas se declaró solidario de la campaña emprendida por aquéllos y de todos cuantos luchan por el mejoramiento de la clase trabajadora.

Abascal, después de saludar a los huelguistas y felicitarlos por el temple que estaban demostrando, dijo que su reclamación era justísima; que hacían perfectamente en luchar por reducir su larga jornada de trabajo; que manteniéndose unidos el triunfo sería de ellos, y que no se preocuparan de lo que dijera la Prensa burguesa, pues si ésta y las autoridades caen siempre del lado del explotador, en cambio las Sociedades obreras estarían de parte de ellos, tanto en lo que se refiere a ayudarles pecuniariamente, como a prestarles cualquier otro auxilio.

Terminó el compañero Abascal con estas palabras: «Ten-gamos unión y el fin será nuestro.»

Todos los discursos fueron muy aplaudidos. La reunión se disolvió en medio del mayor orden, mostrando todos los concurrentes gran satisfacción por el espíritu que dominó en ella.

Felicitamos a los panaderos por la entereza con que sostienen su justísima pretensión y por el excelente resultado que han obtenido en el *meeting* de Rius.

En la última junta general se aprobaron las cuentas y se eligió a los siguientes compañeros para formar la Junta Directiva:

José Paz Doce, presidente.—Francisco Reinante, vicepresidente.—Daniel Santos, contador.—Antonio Bermúdez Pulido, tesorero.—Pablo Cermeño, Juan Luaces y Antonio Osorio, secretarios.—Andrés Paz, José Alvarez, Ramón Castañeras Fulgueiras, Perfecto López Mirandés, Francisco Iglesias Sueiras, Domingo López Porto, Matías Carnicer, Tomás López, Lorenzo Docal y Francisco Fariñas, vocales.

Comisión Revisora de cuentas: Blas Fanego, Manuel Díaz Taberneiro, Antonio Fernández Andrade, José Soto Carvajal y Manuel López Pérez.

—La Sociedad de obreros en hierro, en junta general verificada el último domingo, aprobó las cuentas del segundo semestre del pasado año, los acuerdos del tercer Congreso de la Unión General de Trabajadores, la conducta del delegado al mismo, y eligió la Junta Directiva y la Comisión Revisora que han de funcionar en el presente año.

Para la primera fueron elegidos: Gaspar Gómez, presidente.—José Arribas, vicepresidente. Antonio Prieto, secretario.—Justo Granizo, contador.—Ruperto Sánchez, tesorero.—Benito Cubas, Vicente Rey, Julián Cabellos y Manuel Chicharro, vocales.

Para la Comisión revisora fueron nombrados Adolfo Atienza, Pablo Lecroisey, Donato Arnay, Manuel Rivas y Antonio Rodríguez.

—En la última junta general celebrada por la Sociedad de Carpinteros de armar «La Verdad Social» fueron elegidos los compañeros siguientes para formar la Junta Directiva:

Francisco Blanco, presidente.—Salvador López, vicepresidente.—Manuel Arboledas, tesorero.—Esteban Juanas, contador.—Pedro Checa, Manuel Arias, Lucio García, Julián Vela y Gregorio Mayo, vocales.—Manuel González y Alejo Bermúdez, secretarios.

Comisión Revisora: Eduardo Fernández, Antonio López, Antonio Díaz, Julián Mangas y Manuel Agulleiro.

—Por querer verificar una reforma perjudicial a las obreras del dueño de la fábrica de cortas para calzado establecida en la Concepción Jerónima, aquéllas, en número de 300, se declararon en huelga.

Por más que el referido fabricante declaró en un principio que no desistía de su propósito, al ver la actitud resuelta de las huelguistas cambió de parecer y les hizo presente que continuarían las cosas del mismo modo que estaban antes.

Esta huelga ha durado dos días.

De todas veras celebramos el triunfo de estas trabajadoras, como celebraríamos también que, ya organizándose en Sección aparte, ya ingresando en la de Constructores de calzado, se prepararan debidamente para mejorar las malísimas condiciones en que trabajan, pues, según tenemos entendido, el fabricante ya citado las explota de un modo escandaloso.

¡Animo, compañeras! La asociación os dará fuerza y medios para hacer que se os respete dentro del taller y para impedir que se merme constantemente vuestros jornales.

—Los fondos de que disponía la Caja Central de la Federación Tipográfica a principios del presente mes ascendían a 1.104,10 pesetas.

Mambla de Orís.—Con extraordinaria decisión siguen sosteniendo su huelga los trabajadores de esta colonia. En su ánimo no hacen mella las persecuciones y atropellos de que son objeto por parte de los esbirros de la burguesía.

El comportamiento de los trabajadores del cuarto distrito con dichos compañeros es magnífico, pues ni una semana pasa sin que les remitan auxilios para que continúen persistiendo en la actitud de resistencia a que los ha lanzado la tiranía de los fabricantes.

San Martín de Provensals.—Se han declarado en huelga 185 mujeres que trabajaban en la fábrica de hilados de los señores Catalán, Worterds y Compañía, por negarse los dueños a atender una reclamación de aumento de salario formulada por aquéllas.

Coruña.—La Sociedad de Zapateros ha renovado su Junta Directiva, que ha quedado constituida por los compañeros siguientes:

Manuel Canzobre, presidente.—Domingo Rey, secretario.—Eugenio Reiriz, contador.—Manuel Calvete, depositario.—Santiago Pinedo, Cipriano Oliva y Ricardo Vara, vocales.

Para la Comisión Revisora de Cuentas fueron elegidos los compañeros Blas Calderón y Vicente R. Lustres.

Córdoba.—Los obreros curtidores de esta capital, constituidos recientemente en Sociedad de resistencia, se han declarado en huelga reclamando aumento de salario y algunas otras mejoras. Los huelguistas muestran gran firmeza y es de esperar que salgan triunfantes.

Las colectividades y los trabajadores que deseen auxiliar pecuniariamente a dichos compañeros, pueden hacerlo dirigiéndose a Francisco Alarcón, plazuela del Escudo, 3, Córdoba.

INGLATERRA

Se cree que en breve terminará, con el triunfo de los obreros, la huelga de Manchester.

—Continúa la huelga de los obreros de la industria algodonera en el Lancashire.

El Comité Ejecutivo de la Federación de los patronos ha verificado una reunión donde han declarado que estaban dispuestos a entrar en arreglos.

REMITIDOS

Sr. Director de EL SOCIALISTA.

Muy señor mío: Ruego a usted dé cabida en el periódico de su dirección a estas cuatro líneas en contestación al para mí infamante é injurioso anónimo que de ésta le han dirigido, y que vió la luz en el número 353 de su semanario, para lo cual me concede perfecto derecho el art. 11 de la ley de Imprenta.

Por tal motivo se repite de usted afectísimo s. s. q. b. s. m., Justo Elcano, obrero.

Pamplona, 18 de enero de 1893.

Enterado del precitado anónimo, sólo diré que, exceptuando el calificativo de «integrista», está cuajado de inexactitudes, y para probarlo nada digo por mi propia causa, sino encarecerles a los lectores de EL SOCIALISTA, y con ellos al obrero con careta de por acá, que, no olvidando lo excelente sujeto que es el señor conde de La Rosa, se fijen en las líneas que al final de este escrito estampa por su cuenta dicho señor. Y despreciando el derecho de llevarlo a los Tribunales (por saber quién es ya hoy el autor), hago punto con toda la calma propia del que se halla convencido de haber obrado bien.—Justo Elcano.

«D Justo Elcano, contra maestre del taller de fundición en esta casa, es uno de los operarios que con más celo, actividad é inteligencia desempeñan su obligación, ajustándose su conducta, en cuanto al modo de tratar a los obreros, como la ajustan todos cuantos aquí tienen alguna autoridad sobre ellos, a las ordenes que de mí han recibido sobre el particular.

Pamplona, 18 de enero de 1893.—C. de La Rosa.»

Málaga, 20 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Conocedor de que sois imparciales en todos vuestros actos, y que siempre estáis decididos a publicar en EL SOCIALISTA la verdad de cuanto se os comunique, os suplico la inserción del presente comunicado:

En el número 351, plana tercera, correspondiente al día 25 de noviembre de 1892, aparece un comunicado con el título *Despotismo patronal*, en el que se trata de un hecho relacionado conmigo; y como quiera que no está dicho comunicado autorizado por mí, cumple a mi deber dirigirme a vosotros para que os dignéis aclarar lo siguiente:

Que el que firma no fué, como se dice, maltratado por el contra maestre del departamento donde trabajo; que no he sido despedido, y si suspenso, por haber contestado en un tono que no comprendió dicho contra maestre; y que la frase que primero me dirigió dicho señor fué hija de la confianza que, por su edad, superior a la mía, igual que por conocerme desde la infancia, le autoriza.

Así, os ruego que en el próximo número hagáis constar que no fui despedido por estar liando un cigarro, y si suspenso por las palabras que mediaron entre el citado contra maestre y el que suscribe.

Por todo lo cual os da las más expresivas gracias vuestro afectísimo compañero—Manuel Soler.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Málaga.—R. S.—Recibidas 25 pesetas de paquetes hasta el número 359.

Córdoba.—M. J.—Recibidas 14 pesetas: 7,75 de paquetes hasta el número 355, 1 de su suscripción hasta fin marzo, 1 de 5 «Controversias», 1 de un retrato de Engels, 0,80 de 8 «Le-yes», 1,20 de 2 fotografías y el resto para lo que dice.

San Luis.—G. A. H.—Recibidas 5,30 pesetas: 3,50 de su suscripción hasta fin marzo y el resto a su favor.

Elche.—A. C.—Recibidas 12 pesetas de paquetes.

Toledo.—M. R.—Se hace lo que pide.

Valdepeñas.—J. L.—Recibidas 1,20 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero y 0,20 de una «Controversia».

Andújar.—F. S. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción a LA GUERRA.

Bilbao.—P. P.—Se mandan de este número 50 ejemplares más.

Se-tao.—P. B.—Se mandan de este número 60 ejemplares más.

Arceniega.—B. V.—Se mandan una «Controversia» y una «Organización», para lo cual hemos recibido 30 céntimos. El periódico se remite con puntualidad.

Cala de Benagalbón.—J. G.—Se sirve la suscripción a contar desde febrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.